



FUNDACIÓN
PARA LA HISTORIA
DE ESPAÑA

20
22

1998

9 9

9 20 9

8 22 1

MUNDOS HISPÁNICOS
DIÁLOGO HISTORIA JORNADAS

TRANSFERENCIAS SEPTIEMBRE CULTURA

MÉRICA MEDIEVALES ESPAÑA MODERNA

CONTEMPORÁNEA ANTIGUA REPRESENTACIÓN PATRIMONIO

MUNDOS HISPÁNICOS:
HISTORIA – CULTURA – PATRIMONIO

GISELA CORONADO SCHWINDT
MARÍA AGUSTINA VACCARONI
(DIRS.)

Mundos Hispánicos

Historia – Cultura – Patrimonio

Gisela Coronado Schwindt
María Agustina Vaccaroni
(Directoras)

Milagros Abades
Sebastián Carrillo
Aylen Chaparro
Guadalupe Frelli
(Editores)



FUNDACIÓN
PARA LA HISTORIA
DE ESPAÑA

Mundos hispánicos: historia, cultura, patrimonio / Ricardo Araya Reinoso ... [et al.]; dirigido por Gisela Coronado Schwindt; María Agustina Vaccaroni. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fundación para la Historia de España, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-47697-3-2

1. Historia. I. Araya Reinoso, Ricardo. II. Coronado Schwindt, Gisela, dir. III. Vaccaroni, María Agustina, dir.

CDD 306.09

Diseño de tapa: Macarena Portela - macugua94@gmail.com

Libro evaluado por

Dr. Pedro Omar Sviriz Wucherer (Universidad de Sevilla)

Dr. Maximiliano Soler Bistué (UBA/CONICET)

Dra. Ofelia Rey Castelao (Universidad de Santiago de Compostela)

Dr. Pablo Saracino (UBA/CONICET)

Dra. María Isabel del Val Valdivieso (Universidad de Valladolid)

Dra. Mariana Zapatero (UCA)

Dr. Eduardo Aznar (Universidad de La Laguna)

Dr. Roberto J. López (Universidad de Santiago de Compostela)

Consejo de Administración FHE

Dra. Mariana Zapatero – Presidenta

Dra. María Fernanda López – Vicepresidenta

Dra. Gisela Coronado Schwindt – Secretaria

Mag. Julieta Ferragine – Prosecretaria

Dra. María Cecilia Bahr – Tesorera

Lic. Julieta Beccar – Protesorera

DERECHOS DE AUTOR

Los contenidos se distribuyen bajo una licencia de uso y distribución “Creative Commons Reconocimiento- No Comercial Argentina” (CC- BY- NC 2.5 AR).



©2023 Fundación para la Historia de España

ISBN libro digital: 978-987-47697-3-2

Fundación para la Historia de España

Viamonte 1365 6to B, CABA, Buenos Aires, Argentina

secretaria@fheargentina.com.ar - www.fheargentina.com.ar

Índice

Introducción. Mundos Hispánicos: Historia – Cultura – Patrimonio	
Gisela Coronado Schwindt - María Agustina Vaccaroni	9
MIRADAS POLÍTCAS	
Una aproximación al testamento y codicilo de Juan Vázquez de Cepeda (1436-1437): memoria y rito mozárabe	
Lucía Belén Gómez.....	19
Una brújula para la monarquía hispánica. Notas sobre <i>Norte de la contratación de las Indias Occidentales</i> de Joseph Veitia Linage (1672)	
María Victoria Márquez	37
“El Estado consiste en el gobierno, no en territorios”, los imaginarios sobre el aumento de la monarquía hispánica	
Eduardo Fernández García	55
La China Imperial como modelo de desarrollo en España y América (1820-1825)	
José Gabriel Jiménez López.....	81
Las repercusiones de la guerra civil española dentro del movimiento asociativo gallego y vasco en Buenos Aires	
Nadia de Cristóforis	97
La España de Franco y la Argentina posperonista. De los nexos del falangismo a los intereses de la tecnocracia desarrollista, 1955-73	
Beatriz Figallo.....	117
Un encuentro en la democracia y en Madrid. Diálogos entre una España y una América Latina en transición (1983)	
Joaquín Baeza Belda	143
Las políticas hacia la mujer y la juventud durante la transición a la democracia en España y Argentina	
Florencia Osuna	163

MIRADAS CULTURALES

La circulación de ideas y la construcción dogmática en el espacio mediterráneo: leer a Gregorio Magno a través de la vida de los santos padres de Mérida (siglos VI-VII)

Hernán M. Garofalo 185

La lógica aristotélica y la demostración del amor en *El Collar de la Paloma de Ibn Hazm*

Celia Daniele Moreira de Souza..... 199

A política matrimonial do rei Afonso VI de Leão e Castela na *Primera Crónica General*

Nathália Velloso de Castro Costa Ribeiro 219

Un acercamiento al estudio de las situaciones musicales de performance representadas en dos *Cantigas de Santa María* del Códice Rico

Germán Pablo Rossi 239

Martírio e gênero no legendário abreviado compilado por João Gil de Zamora

Andréia Cristina Lopes Frazão da Silva 265

(Des)conexiones ibéricas, género y memoria en la historiografía castellana medieval, siglo XV

Marcelo Pereira Lima 297

Los espejos de los príncipes castellanos... justicia, belleza y proporción
María Inés Carzolio - Osvaldo Víctor Pereyra..... 325

El jardín timúrida: espacialidad, significado y proyecciones políticas

Laura Carbó - Jorge Rigueiro García..... 343

Fabricación y uso de cosméticos en los recetarios hispanos de los siglos XV-XVI

Javier López Rider 373

Las lógicas detrás de la hibridación en el *Polindo* (1526): un examen figurativo y simbólico del “estraño animal” de la Ínsula Desavitada y del Cerviferno

Walter José Carrizo 397

Develar la identidad de un rey privado: una mirada a las imágenes del Bosco en la corte de Felipe II

Ricardo Araya Reinoso 413

**Barroco italiano en España: el patrimonio artístico en la Iglesia y
Convento de las Agustinas de Salamanca. Estado de los estudios y
nuevas perspectivas**

Paola Setaro 437

Las apropiaciones del “encubertismo” en la literatura española

Pablo Fernández Pérez..... 459

Exilio, identidad, fronteras y encuentros en dos textos teatrales (*Dos exilios*, de José Sanchis Sinisterra y *La frontera*, de Laila Ripoll)

Eszter Katona..... 481

MIRADAS SOCIALES

**Los fueros y la gestión de la población cristiana: herencias e
innovaciones en Toledo (siglos XI-XIII)**

María de la Paz Estévez.....501

**Poder y comunidades campesinas en la frontera nororiental del reino
nazari de Granada: el caso de los vecinos de Cúllar (siglos XIV-XV)**

Ailín Fernández 523

**La sanidad en los primeros asentamientos ultramarinos. El caso de
Canarias**

Eduardo Aznar Vallejo 545

**Un navío “muy interesado” en Pasajes: fraude tabaquero entre Indias y
Guipúzcoa durante la Guerra de Sucesión**

Eloy González Trueba 571

**“El pronto y seguro giro de los correos”: análisis de una disputa local en
el marco de la organización de la real renta de correos (Jujuy, 1773-1777)**

Sofía Zoé Julio 593

**El extrañamiento de la Compañía de Jesús: temporalidades como
nuevo dispositivo económico institucional global del reformismo
borbónico**

María Valeria Ciliberto.....613

**Herederas en diálogo: género y herencia en el mundo hispano (fines
del siglo XVIII-principios del siglo XIX)**

Romina Coronello 639

**El mundo árabe en Chile en la primera parte del siglo XX: una
aproximación a la vida de la comunidad**

Katalin Jancsó 663

MIRADAS METODOLÓGICAS E HISTORIOGRÁFICAS

Reflexiones metodológicas: diálogos entre historia y archivística.

España e Hispanoamérica entre los siglos XIII y XVIII

Julieta Ferragine - Cecilia Bahr 683

**Proyecto transdisciplinar para el estudio de procesos sociales
prehispánicos y post-hispánicos del sector norte de la quebrada de
Humahuaca, provincia de Jujuy, Argentina**

Paola Silvia Ramundo 695

**Juan de Mariana y su *Historia General de España* en las primeras
décadas del franquismo (1939-1952)**

Iago Brais Ferrás García 725

Historia conectada: los exilios políticos entre España y el Cono Sur

Silvina Jensen - Soledad Lastra 749

**“Modernalia”: fuentes y recursos para la enseñanza-aprendizaje de la
historia moderna en red**

Carlos Vega Gómez 773

El mundo árabe en Chile en la primera parte del siglo XX: una aproximación a la vida de la comunidad

Katalin Jancsó
Universidad de Szeged

1- Introducción

Aunque en Chile ya en 1824 se aprobó una ley que favorecía la inmigración al país, a lo largo del siglo XIX no llegaron muchos extranjeros. Según la ley del 18 de noviembre de 1845, se autorizó al:

Presidente de la República para que en seis mil cuadras de los terrenos baldíos que hai en el Estado, pueda establecer colonias de naturales i extranjeros que vengan al pais con ánimo de avecindarse en él i ejerzan alguna industria útil; les asigne el número de cuadras que requiera el establecimiento de cada uno i las circunstancias que lo acompañen, para que les ausilie con los útiles, semillas i demás efectos necesarios para cultivar la tierra i mantenerse el primer año, i últimamente para que dicte cuantas providencias le parezcan conducentes a la prosperidad de la colonia.¹

Antes que nada, el objetivo principal fue atraer a inmigrantes de Europa, lo que podía percibirse en las publicaciones contemporáneas. Un ejemplo al respecto es un informe sobre la historia, los problemas, las características y las posibilidades de la inmigración en Chile que publicó Benjamín Vicuña Mackenna, el secretario de la Comisión sobre la inmigración extranjera en Chile, creada en diciembre de 1864. En este informe se mencionaron aquellos países de los que se esperaban más inmigrantes. Estos fueron, en orden de importancia, los siguientes: alemanes, italianos (lombardos y piemonteses) y suizos, vascos y belgas, irlandeses, escoceses e ingleses, franceses, y, por último, españoles y otros países europeos.² Y, de hecho, a lo largo del siglo XIX llegaron sobre todo europeos (alemanes, ingleses, croatas, franceses), no obstante los inmigrantes en 1907 representaban apenas el 4% de la población.³ En este artículo, sin embargo, nos concentraremos en otro grupo de inmigrantes no europeo. Cuando a finales del siglo XIX y a principios del siglo XX los procesos migratorios europeos se ralentizaron y las políticas de inmigración se declinaron,

¹ Congreso Nacional, *Leyes Promulgadas en Chile. 1810-1901. Ley sobre Colonias de Naturales y Extranjeros: Se autoriza al Presidente de la República para establecerlas en seis mil cuadras de terrenos baldíos*, Boletín, Libro XIII, 18 de noviembre de 1845, p. 473.

² Vicuña Mackenna, Benjamín, *Bases del informe presentado al Supremo Gobierno sobre la inmigración extranjera*, Santiago de Chile, 1865, p. 145.

³ Rebolledo Hernández, Antonia, “La ‘Turcofobia’. Discriminación antiárabe en Chile, 1900-1950”, *Historia*, 28, 1994, pp. 249-272.

inició una ola de inmigración árabe, sobre todo de palestinos, sirios y libaneses. A continuación, presentaremos las características de esta inmigración, la vida económica y social de la colonia, sus instituciones y esfuerzos para fortalecer la identidad árabe basándose en archivos de prensa y de otras publicaciones contemporáneas.

2- Inmigración del Cercano Oriente y la vida religiosa

Una modesta ola de inmigración árabe procedente de los territorios del Imperio Otomano comenzó en las últimas décadas del siglo XIX. Entre los factores de empuje hay que mencionar la pobreza, la discriminación y la supresión de los árabes, la situación política y económica o los problemas de la tierra, además de los conflictos entre cristianos y musulmanes y entre distintas tribus. La segunda ola siguió inmediatamente a la primera, en los primeros años del siglo XX, mientras se produjo una tercera después de la proclamación del Estado de Israel (1948)⁴. Cuba fue un destino americano principal para los llegados del Cercano Oriente. En este periodo la emigración fue tan intensa que se abrieron consulados otomanos en España, Francia, Cuba y Argentina. Sin embargo, España prohibió la inmigración del Imperio Otomano tanto a Cuba como a las islas Filipinas en 1891, por lo que el número de inmigrantes creció en los Estados Unidos. Los destinos más populares fueron Francia, Egipto, los Estados Unidos, Brasil, Chile, México y Argentina. No siempre se establecieron en los países de llegada, sino que muchas veces se trasladaron a países vecinos para empezar su vida nueva.⁵

La ola de inmigración llegó a su auge a principios del siglo XX, pero hay que mencionar que, al igual que otros inmigrantes no europeos —sobre todo asiáticos— los árabes no siempre fueron bien recibidos y había intentos para impedir su mezcla con los otros miembros de la sociedad. Eso también significa que, en la mayoría de los lugares, a diferencia de los emigrantes europeos, no recibieron ninguna ayuda para el asentamiento.⁶ Hasta 1924 no se diferenciaba entre los distintos grupos de inmigrantes del cercano oriente (sirios, palestinos, transjordanos, libaneses), más bien se hablaba de árabes o turcos (así llamaban a los migrantes llegados del Imperio Otomano por su pasaporte otomano). Por lo tanto, es difícil estimar el número exacto de los distintos grupos. Lo

⁴ Jancsó, Katalin, *Aranycseppek Latin-Amerikában* (*Gotas de sangre en Latinoamérica*), Szeged, SZTEPress, 2021, p. 189.

⁵ Karpat, Kemal H., “The Ottoman Emigration to America, 1860–1914”, *International Journal of Middle East Studies*, 17: 2, 1985, pp. 180–184.

⁶ Jancsó, Katalin, *Aranycseppek...*, op. cit., p. 194.

que sí se puede afirmar es que el establecimiento del mandato británico en Palestina y los conflictos entre la población árabe y judía aceleraron los procesos migratorios, y en la segunda y tercera década del siglo XX llegó un considerable número de árabes a Latinoamérica.⁷ Llegaron aproximadamente 10000 árabes a Chile entre 1885 y 1940, el 51% tenía origen palestino, el 30% sirio y el 19% libanés.⁸

Ahora no entramos en detalles en cuanto a la llegada y el establecimiento de los inmigrantes, sino que nos concentraremos más en la vida religiosa, social y económica de la comunidad en Chile que empezó a ser activa en las primeras décadas del siglo XX. La mayoría de los llegados eran cristianos (sobre todo ortodoxos y, en menor grado, católicos). El primer cura ortodoxo llegó al país en 1910 y para 1917 ya se había construido la primera iglesia ortodoxa en el barrio Patronato de Santiago de Chile.⁹ Muchos de ellos se convirtieron al catolicismo con el tiempo. Para ellos, el encuentro entre las dos culturas no fue tan chocante como para los que eran de religión islámica. Los musulmanes representaban la minoría de la colonia árabe de Chile, su vida social se revitalizó a partir de la década de 1920. Se mantenía la costumbre del Ramadán, se festejaba el nacimiento del Profeta y también el Eid-al-Fitr, es decir, el Fin del Ayuno. La pérdida gradual de la lengua, sin embargo, tuvo un impacto en la vida religiosa de la colonia, puesto que no podían leer el Corán cuya traducción al español se publicó por primera vez solo en 1953, en Argentina. La primera mezquita en Chile se inauguró en 1989, en la capital. En el caso de los miembros cristianos de la colonia árabe estas dificultades de lengua no significaban un obstáculo en su vida religiosa.¹⁰ Hay que mencionar que el principal elemento que mantenía

⁷ Tras la desintegración del Imperio Otomano, Palestina y Mesopotamia (más tarde Irak) quedaron bajo dominio británico, y Siria y Líbano bajo dominio francés. El Reino Unido administraba Palestina ya desde 1917, aunque el mandato entró en vigor solo en junio de 1922. Posteriormente, el mandato expiró en 1948. Según los acuerdos, los compromisos de Gran Bretaña incluían ayudar a establecer un hogar nacional judío en los territorios palestinos. La inmigración judía a los territorios comenzó en la década de 1920 y alcanzó su punto máximo a mediados de la década de 1930. En la década de 1920 llegaron unos 100 000 judíos a Palestina. La creciente presencia judía fue recibida con continuas protestas árabes y estalló un grave conflicto en la zona.

⁸ Espín Ocampo, Julieta, "Origen y evolución de la comunidad palestina en Chile", en *Revista Relaciones Internacionales*, 93.1. (2020), pp. 113-132, <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/ri/article/view/13945/19447>, DOI: <https://doi.org/10.15359/ri.93-1.5> [consultado el 15 de agosto de 2022].

⁹ Jancsó, Katalin, *Aranycseppek...*, op. cit., p. 203.

¹⁰ Araneda Tapia, Jorge, "Las ilusiones y los padecimientos de la emigración. El caso de los inmigrantes árabes musulmanes levantinos a Chile 1930-1950", *Tabula Rasa*, 22, 2015, pp. 125-146.

unidas a las comunidades no era la religión, sino la lengua y las tradiciones culturales comunes. Sin embargo, el uso de la lengua se perdió con el tiempo, a pesar de la creación de escuelas árabes y los esfuerzos para mantener el idioma.¹¹

3- Vida económica

La mayor parte de los inmigrantes eran varones jóvenes. Padres e hijos llegaron a Chile creando una inmigración en cadena: los otros miembros de la familia estaban esperando a que sus parientes les mandaran dinero para poder financiar el viaje. Los primeros ayudaban a los recién llegados en su integración en la sociedad, en el conocimiento de la lengua y las costumbres de la sociedad chilena. Los hombres fueron los que lograron integrarse más rápidamente. Muchos de ellos trabajaban como vendedores ambulantes de objetos religiosos, objetos de higiene, artículos domésticos y de vestir. Iban de casa en casa vendiendo sus artículos y llegando hasta zonas más remotas del país. Con el apoyo del capital ganado con tanto esfuerzo podían abrir sus pequeños negocios en las ciudades. Esta actividad comercial fue la que más les ayudó en su integración social. Tanto que, para mediados del siglo, ya eran comerciantes exitosos y tenían un papel destacado sobre todo en la industria textil.¹²

En 1937, la Asociación Comercial Sirio-Palestina, fundada en 1924, publicó un libro sobre la participación de las comunidades árabes en la industria nacional y su contribución “al progreso científico, industrial, agrícola y comercial de la República de Chile”¹³. La publicación compilada por Marco Allél comenzó con un bosquejo histórico en cuanto a los logros de los árabes en las distintas ciencias y ramas industriales, en primer lugar, en ciudades como Bagdad, Cairo, Damasco, en la España medieval y en Sicilia. Se subrayó el alto nivel de la fabricación de telas, el arte de teñir telas, la fabricación de papel, aceites, cuerdas, alfombras, perfume o la armería. En la descripción también se mencionó el papel de los árabes en el desarrollo de la medicina, la farmacia, las matemáticas, la astronomía, entre otros.¹⁴ En el tomo se presentaron en breve el

¹¹ Espín Ocampo, Julieta, “Origen y evolución...”, *op. cit.*

¹² Agar Corbinos, Lorenzo y Saffie, Nicole, “Chilenos de origen árabe: la fuerza de las raíces”, *Revista Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos Sección Árabe-Islam*, 54, 2005, pp. 3-27.

¹³ Allél J., Marco, *Las industrias de las colectividades de habla árabe en Chile*, Santiago de Chile, 1937, p. 10.

¹⁴ *Ibídем*, pp. 13-37.

establecimiento y las primeras actividades de los migrantes árabes, destacando la adaptabilidad de estos pueblos a pesar de las diferencias lingüísticas y culturales. Según el autor,

Siguiendo una norma tradicional, los miembros de estos conglomerados, se dedicaron con preferencia al comercio. Su desconocimiento del idioma no fue un inconveniente para el desarrollo normal de sus actividades; y no obstante la fundamental diferencia entre sus costumbres y la de los hijos del país, ellos se adaptaron rápidamente, cual si estuvieran en su propia patria.¹⁵

Continuando con la presentación de la comunidad, se ofreció un panorama de las actividades económicas de la colectividad. Los primeros industriales árabes se establecieron en 1910 en el sector de perfumería y de cuero. Posteriormente, desde la década de 1920 se multiplicaron los negocios y manufacturas sobre todo en la calcetería y sedería. Según el libro, en 1937 “apenas después de quince años de establecida la primera fábrica, los miembros de las colectividades de habla árabe son propietarios de más del 80% de las industrias textiles e hilanderas del país”¹⁶. Además de las manufacturas textiles, las actividades de la comunidad árabe se extendieron a otras ramas industriales también. Como Allél escribió:

La Tintorería, la Perfumería y la Botonería; las manufacturas de Thermoplásticas, de artículos de viajes, de Juguetería, de artículos de celuloide y, por último, las manufacturas de artículos de goma, tienen en estos hombres a sus más seguros impulsores. Asimismo, han contribuido al desarrollo de la Minería, Ganadería y Agricultura. Verdaderos maestros en las labores de la tierra ya que los pueblos árabes son agricultores, han llevado allí su disciplina y sus métodos. Hombres de carácter, se han adaptado rápidamente a las diversas zonas del país, y es así como se les encuentra esparcidos a lo largo del territorio, tanto en la sierra como en el valle y en las zonas lluviosas como templadas. Tampoco han quedado rezagados en el campo científico. Es así como cuentan en su seno con laboratorios químicos de verdadera importancia a cargo directo de profesionales farmacéuticos-químicos descendientes de la Familia Árabe y en los cuales se preparan una serie de medicamentos tanto inyectables como ingeribles y terapéuticos que han merecido, por sus maravillosos efectos curativos, favorables opiniones de eminentes hombres de ciencias. Y en la última década pasa de un centenar el número de jóvenes que han obtenido sus títulos profesionales en las diversas ramas del saber humano.¹⁷

A continuación, se ofreció un panorama de la actividad industrial de la colectividad árabe, enumerando y presentando las distintas manufacturas y fábricas establecidas en los años anteriores. Según el informe, en los cinco años anteriores se habían inaugurado unos 150 establecimientos industriales, entre los cuales 66 eran fábricas de textil y 30 fábricas

¹⁵ Allél, J., Marco, *Las industrias...*, op. cit., pp. 32-33.

¹⁶ Ibídem, p. 29.

¹⁷ Ibídem, pp. 38-39.

de vestidos. Podemos afirmar que este periodo (de entre 1930 y 1950) significó el verdadero fortalecimiento y base de la presencia económica árabe en Chile.

Dieron testimonio del mismo fenómeno los anuncios aparecidos en el periódico *La Reforma*, fundado a principios de 1930. En los números del primer año de su existencia, tanto en sus páginas españolas como árabes se publicaban anuncios de los distintos negocios dirigidos por los miembros de la colectividad. Según estos, los árabes tenían actividades económicas en los siguientes sectores: sastrería, confitería, pastelería, industria de jabones y perfumes, relojería, joyería, vapores (navegación), cafetería, industria farmacéutica, fábricas de tejidos de punto, comercio y fabricación de guantes/calcetines/pañuelos/medias. También tenían actividades como agentes de seguros o dirigían casas mayoristas.

4- Vida social, instituciones

En los primeros tiempos, la actitud de la sociedad hacia los árabes se caracterizaba por el rechazo y la discriminación basados en prejuicios culturales, económicos y étnicos. Una de las señales de desprecio fue el mencionado uso de la denominación peyorativa “turco”, esto es, como lo afirma Rebolledo Hernández, “se los identificaba con sus opresores”, mientras que “ellos eran árabes y no ‘bárbaros turcos’”.¹⁸ En la prensa chilena se publicaron artículos despectivos, principalmente sobre la higiene árabe, pero el rechazo también estuvo marcado por el hecho de que el monumento erigido por encargo de la comunidad palestina para conmemorar el centenario de la independencia de Chile fuera retirado en poco tiempo por las autoridades de arquitectura alegando que no era de buen gusto.¹⁹ Los miembros de la colectividad hicieron intentos para presentar una imagen positiva de los inmigrantes árabes, aunque sin éxito en los primeros tiempos. Para las siguientes generaciones de la colonia, el rechazo de la sociedad chilena pareció desvanecerse. Muchos de los cristianos ortodoxos se convirtieron al cristianismo católico, lo que les facilitó el matrimonio con chilenos y su integración en la sociedad chilena.²⁰

¹⁸ Rebolledo Hernández, Antonia, “La ‘Turcofobia’... , op. cit., p. 251.

¹⁹ Palma Troncoso, Jorge, *Programa “Soy palestino”: resistencia y resignificación cultural de la comunidad palestina en Chile*, Informe de Seminario para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad de Chile, 2017, pp. 17-18.

²⁰ Agar Corbinos, Lorenzo, “El aporte de los árabes al desarrollo y a la cultura en Chile”, en Hauser, Karim, Gil, Daniel (eds.), *Contribuciones árabes a las identidades iberoamericanas*, Madrid, Casa Árabe-IEAM, 2009, p. 49; Agar Corbinos, Lorenzo, “Árabes y judíos en Chile: apuntes sobre la inmigración y la integración social”, en

La integración y el conocimiento de las nuevas costumbres y la lengua eran más difíciles para las mujeres, puesto que ellas eran las que se quedaban en casa para cuidar a los niños. Al mismo tiempo también eran ellas las que garantizaban la sobrevivencia de la lengua y la cultura árabe en la colonia. La ciudad con la colonia más grande era, sin duda, Santiago. En la década entre los años 1930 y 1940 aproximadamente el 40% de la población árabe vivía en Santiago, el resto de la comunidad vivía dispersa en otras ciudades. Como el 50% de la comunidad era palestina, fueron estos miembros de la colectividad los que tuvieron mayor participación en la vida social y cultural.²¹

Las primeras instituciones de la colonia nacieron en la primera mitad del siglo. Entre las primeras encontramos la Sociedad Otomana de Beneficencia fundada por palestinos (1904) y la Sociedad Juventud Homsiense, establecida por inmigrantes sirios (1913) y la Sociedad Libanesa de Chile (1916).²² Las siguió una serie de sociedades de beneficencia, policlínicas, asociaciones comerciales, clubes deportivos y, sobre todo a partir de la década de 1930, escuelas –en la mayoría de los casos bilingües-. Desde este periodo, las organizaciones recién fundadas tenían un carácter claramente nacionalista, como es el caso del Club Sirio (1934), el Centro Libanés (1934) o el Club Palestino (1938)²³. A principios de esta década existían ya varias instituciones regionales también. En las columnas de *La Reforma*, se publicaban noticias sobre la actividad de organizaciones como el Club Deportivo Árabe de Valparaíso, el Club Palestino de Chillán, la Sociedad Juventud Palestina, el Palestina Sport Club, el Club Sirio-Palestino, la Sociedad de Damas Sirio-Palestina y también se informaba sobre la fundación de nuevas sociedades como la del Club Unión Árabe (fundación: 1928), el Club Sport Juvenil Árabe (1931), la Sociedad Juventud Damas Sirias (1931) o la Juventud Cultural y Deportiva Árabe (1930). Asimismo, se formulaban los objetivos de estas sociedades, esta última, por ejemplo, entre sus objetivos definió “fomentar el espíritu de unión y solidaridad entre sus asociados y trabajar por el progreso de la colectividad por medio de la difusión de la cultura y del deporte”²⁴.

Klich, Ignacio (ed.), *Árabes y judíos en América Latina. Historia, representaciones y desafíos*, Buenos Aires, Siglo XXI Editora Iberoamericana, 2006, pp. 151-178, <http://www.iea.usp.br/publi-cacoes/textos/arabesyjudiosenchile.pdf> [consultado el 22 de agosto de 2022].

²¹ Agar Corbinos, Lorenzo y Saffie, Nicole, “Chilenos de origen...”, *op. cit.*, p. 18.

²² Palma Troncoso, Jorge, *Programa “Soy palestino”...*, *op. cit.*, p. 24.

²³ Espín Ocampo, Julieta, “Origen y evolución...”, *op. cit.*

²⁴ “Juventud cultural y Deportiva árabe”, *La Reforma*, 4 de febrero de 1931, p. 5.

Los musulmanes también fundaron varias organizaciones en este periodo, como por ejemplo La Sociedad de Socorros Mutuos y de Beneficencia Islámica (1927) o una de las instituciones musulmanas más importantes, la Sociedad Unión Musulmana, que se creó en 1926. De las fiestas y programas culturales de la comunidad dieron noticias los periódicos musulmanes como *Oriente* y el *Boletín Árabe*, de fuerte índole nacionalista.²⁵

El deporte fue uno de los medios para fortalecer la colectividad y la identidad árabe. La creación de un sinnúmero de clubes de deporte y la participación en distintos eventos deportivos señala este afán por parte de la comunidad. En *La Reforma* también se podían leer noticias de deporte, en las secciones de vida social o de provincias se escribió sobre distintos eventos, la instalación de nuevas canchas y los éxitos de los jóvenes deportistas árabes en el ciclismo o el tenis.

Además de los acontecimientos de deporte se organizaron reuniones y otros programas culturales. En las revistas también informaron sobre los eventos cotidianos de la colectividad como nacimientos, bautizos, la visita de importantes personajes de/o para la comunidad árabe internacional. Un ejemplo destacado puede ser la visita de los príncipes Jorge y Eduardo, hijos de su Majestad, Jorge V del Reino Unido. Los miembros de la comunidad palestina recibieron con grandes esperanzas a los príncipes, *La Reforma* así informó sobre el acontecimiento:

[...] la Colonia Palestina acordó saludarlos y hacer entrega al príncipe Eduardo de un Álbum contenido numerosas firmas de nuestros connacionales, por medio del que se testimonia el agrado con que los palestinos han visto la llegada de los representantes de la Casa Real de Gran Bretaña a esta capital.²⁶

Se organizaban conferencias dictadas por destacados personajes árabes también, los temas generalmente giraban en torno a la presencia e influencia árabe sobre el mundo, la independencia y la opresión de los pueblos árabes y la difusión de la cultura árabe. En enero de 1931 se informó sobre el inicio de la discusión de un proyecto que planeaba la creación de una cátedra de literatura Arábigo-Española en la Universidad de Chile.²⁷ Unos meses más tarde dieron noticia sobre una escuela para la enseñanza del idioma árabe con sección femenina y masculina, con cursos diurnos y nocturnos que estableció el Club Palestino de Chillán.²⁸

²⁵ Araneda Tapia, Jorge, "Las ilusiones...", *op. cit.*, pp. 136-140.

²⁶ "La visita a Chile de los príncipes británicos", *La Reforma*, 25 de febrero de 1931, p. 1.

²⁷ "Una cátedra Arábigo-Española en la Universidad de Chile", *La Reforma*, 28 de enero de 1931, p. 2.

²⁸ "De provincias. Chillán. Club Palestino", *La Reforma*, 30 de mayo de 1931, p. 4.

Demuestra la cohesión de la comunidad que, para mitigar los efectos de la crisis económica, se formó una comisión para recolectar fondos con el objetivo de ayudar a los cesantes. Se adhirieron a la iniciativa varias asociaciones e iban a donar los fondos recolectados a los que vivían bajo condiciones miserables.²⁹ En los siguientes números de la revista *La Reforma* varias veces dieron noticia de las distintas donaciones.

En 1941 se publicó un libro titulado *Guía social de la colonia árabe en Chile* con el apoyo del Club Palestino. En la primera parte del libro se enumeraron todos los miembros (sirios, libaneses y palestinos) de la colectividad árabe agrupados según el domicilio. Además de los nombres, también figuraban otros datos como edad, profesión, fecha de llegada, cónyuge, número de hijos y su edad, pero no se indicaba la religión. La lista puede servir de fuente estadística para el estudio de la colectividad árabe. Además de esta lista, en las siguientes páginas de la publicación se detallaban y presentaban las actividades de treinta sociedades árabes en las distintas regiones del país, así como de veintiocho más que funcionaban en la capital. Una parte de las sociedades se fundó en las primeras dos décadas del siglo, pero, como ya lo hemos visto, la mayoría se creó en la tercera década. En la última parte del libro encontramos una interesante encuesta personal que, por supuesto, no se puede considerar oficial, pero puede ofrecer una imagen general de la comunidad. Según esta encuesta cuyos resultados se leen en el libro, la comunidad árabe a finales de la década de 1930 y a principios de la década de 1940 se componía aproximadamente de 3000 familias, es decir, unas 15 000 personas. El autor, Hassan Mattar, contaba con unas 1200 familias palestinas, 750 familias sirias y 450 libanesas, mientras figuraban en su lista 400 familias cuyo origen no se conocía, 150 familias consideradas como chilenas (aunque los padres eran árabes) y unas 90 familias cuyos miembros eran árabes, pero habían nacido en otro país (España u otros países latinoamericanos, por ejemplo), es decir, Chile fue un segundo destino en su caso.³⁰ El libro también informaba de las actividades económicas de las familias.

5- Prensa en la colonia

Como hemos visto, después de la segunda ola de inmigración árabe, a partir de la segunda década del siglo XX, las actividades de la colonia se

²⁹ "En favor de los cesantes", *La Reforma*, 26 de julio de 1931, p. 3.

³⁰ Hassan Mattar, Ahmad, *Guía social de la colonia árabe en Chile (siria-palestina-libanesa)*, Santiago de Chile, 1941, p. 378.

intensificaron. Además de la creación de instituciones, escuelas, la organización de programas culturales, tanto la comunidad cristiana como la musulmana fundaron también órganos de prensa. Ya se han mencionado los órganos de prensa musulmana más importantes pero la comunidad cristiana igualmente lanzó varios periódicos. La primera revista de lengua árabe, *Al Murchid*, se fundó en 1912. Anuncios de los negocios árabes locales constituyan más del 50% del contenido de la revista (con el objetivo de dar a conocer los productos de los fabricantes y comerciantes árabes), mientras en sus secciones “Noticias del país” y “Noticias locales” dieron informe sobre los acontecimientos del Cercano Oriente, de la inmigración y la colectividad árabe chilena.³¹ Apoyándose en la prensa siria, libanesa y libia, la prensa árabe en Chile informaba sobre las aspiraciones independentistas, la actitud británica, francesa e italiana, lo cual reforzó la identidad árabe, los sentimientos nacionalistas y la cohesión dentro de la diáspora. El 27 de diciembre de 1930, Jorge Sabaj Zurob —un inmigrante palestino nacido en Beit-Jala—, como editor y propietario, lanzó el primer número del ya mencionado semanario social y literario *La Reforma (Al Islah)* que pronto se convirtió en un importante factor en la diáspora árabe chilena.³² Para ver cómo y con qué objetivos se fundó el semanario (que se publicaba semanalmente o cada dos-tres semanas) y de qué temas se ocupaba, hemos revisado los primeros números, es decir, los números de las temporadas de los años 1931 y 1932.

Según las palabras iniciales del primer número del periódico, las dos palabras que más caracterizaban la misión del periódico eran la “Patria” y la “colectividad”³³. Refiriéndose a la Patria, el periódico quería tratar temas de la lejana patria también, esto es, quería informar sobre los acontecimientos del Cercano Oriente. Desde el inicio, el periódico de 16 páginas se dividía en páginas escritas en español y en árabe. En la mayoría de los casos se escribían más páginas en árabe que en español, aunque al principio se planeaba que la mitad del periódico se publicaría en español y la otra en árabe (la proporción variaba). En 1932, para conmemorar el primer aniversario de la revista, después de un hueco de tres meses sin actividades editoriales, La Reforma publicó un número extraordinario de 98 páginas (con más de treinta páginas en español y

³¹ Pacheco, Juan Antonio, “La prensa árabe en Chile: sueños y realidades árabes en un mundo nuevo”, *MEAH, Sección árabe-islam*, 55, 2006, pp. 277-322.

³² Ruiz Moreno, Rosa María y Sáiz Muñoz, Guadalupe, “Visión de género en dos periódicos de la comunidad árabe en Chile (años treinta)”, *MEAH, Sección árabe-islam*, 55, 2006, pp. 339-378.

³³ “Nuestra primera palabra”, *La Reforma*, 27 de diciembre de 1930, p. 1.

el resto en árabe). La edición especial tenía como objetivo presentar un panorama amplio y completo de las actividades de colonia.³⁴

En los números regulares de la revista había secciones que se repetían, como por ejemplo, la sección de “Notas del exterior”, “Notas sociales”, “Noticias de deporte”, “Proverbios árabes”, “Informaciones de provincias”. Con frecuencia se publicaban descripciones de viajes, fragmentos de textos literarios, cuentos judíos y árabes, conocidas historias del pasado y textos de personajes árabes históricos (como por ejemplo reyes antiguos), traducciones de textos árabes e historietas. Muchas veces aparecían poemas o escritos de autores conocidos, tanto árabes como chilenos. Entre ellos encontramos a Gabriela Mistral, cuyos textos se publicaron en varios números de la revista. Para poder informar sobre las actividades de los miembros de la colectividad árabe, Jorge Sabaj iba al campo varias veces y visitaba ciudades fuera de la capital donde vivía una considerable diáspora árabe, y publicaba sus informes y reflexiones en las columnas del periódico. Además, en los distintos números se daban noticias de publicaciones de la comunidad, como por ejemplo de un libro escrito por Aníbal Escobar Vera sobre los sirio-palestinos y libaneses en Chile. En el libro se planeaba esbozar la historia de Palestina, Siria y el Monte Líbano, con datos y fotografías de monumentos históricos, además de la descripción del progreso de la diáspora en Chile. La publicación del libro fue apoyada por la editorial de *La Reforma*.³⁵

La prensa nacional chilena (*El Mercurio*, *El Diario Ilustrado*) dio noticias sobre la aparición del semanario. En uno de los primeros números de *La Reforma* se citaron las palabras de *El Diario Ilustrado* que así describió el periódico:

Hemos tenido ocasión de imponernos de los cuatro primeros números de un semanario en tamaño 8.º, de diecisés páginas, que con el título de “Al Islah” (*La Reforma*) está editando una empresa editora en esta capital. Se ha dado a la publicidad “La Reforma” en carácter de órgano de la colectividad árabe en Chile, siendo ocho de sus páginas editadas en español y la otra mitad en idioma árabe. Trae importante material de lectura, informativo y literario en cada uno de sus cuatro primeros ejemplares. La aparición del semanario ha sido recibida con generales aplausos de los residentes sirios, libaneses y palestinos y en general por todos los de habla árabe, pues “La Reforma” está llamada a prestigiar las diversas actividades de esta numerosa colectividad.³⁶

Los temas más recurrentes de *La Reforma* en su primer año de existencia fueron antes que nada la cuestión de Palestina, el conflicto árabe-

³⁴ *La Reforma*, 20 de mayo de 1932.

³⁵ “Sirios-palestinos y libaneses en Chile”, *La Reforma*, 22 de octubre de 1931, p. 2.

³⁶ “Lo que ha dicho la prensa”, *La Reforma*, 11 de marzo de 1931, p. 6.

judío, la actitud británica y las opiniones en cuanto al establecimiento de un estado judío, los otros acontecimientos en el Próximo Oriente, las actividades y las noticias de la diáspora árabe chilena, así como la vida y el funcionamiento de las distintas organizaciones de la comunidad siria, libanesa y palestina. En uno de los primeros números del año 1932, se dio noticia de que la radio “Últimas noticias”, interesada en las comunidades extranjeras residentes en el país, dedicó un mes entero de trasmisiones a la diáspora árabe con dos sesiones semanales.³⁷ Ese acto de la radio contribuyó de manera eficaz a la difusión de la cultura y lengua árabe, la existencia y las actividades de sus instituciones, sus industrias establecidas, y también promocionó la labor de *La Reforma* y otros órganos de prensa. *La Reforma* concedía gran importancia a esas noticias y a cualquier actividad que diera publicidad al trabajo y a la actitud de la revista. Además, se informaba de acontecimientos internacionales, la crisis económica mundial o noticias y acontecimientos de la política nacional. En cuanto al contenido cultural, los artículos abarcaban temas universales árabes, reflejando la identidad árabe, tocando temas de historia y literatura. Entre los símbolos del oriente más importantes aparecieron la oración de los musulmanes, el *Alcorán*, libros, navíos, jazmines, la lámpara de Aladino, la alfombra mágica, y los cuentos de las *Mil y una noches*.

En el mencionado número especial publicado en mayo de 1932, los editores ofrecieron espacio para un gran abanico de temas. Se publicaron relatos, entrevistas con personajes célebres de la comunidad, así como biografías breves, artículos sobre célebres actores y actrices de origen árabe. En este número llegamos a conocer al periodista chileno, Don Ramón Escuti Manterola, admirador de la cultura árabe, quien trabajaba como redactor de la sección castellana de la revista, tuvo un rol importante en la vida de la revista. En este mismo número especial también se difundió información sobre las sociedades e instituciones de la colectividad, nuevos periódicos, películas y obras literarias de autores o temas árabes lanzados o publicados en Chile, Argentina u otros países latinoamericanos. Los editores de la revista pensaban indispensable informar al público sobre las actividades deportivas de la comunidad, daban noticia de eventos con frecuencia, y en el número conmemorativo presentaron en un artículo más largo la fundación, las actividades y los logros del Palestina Sporting Club que se estableció primero como Palestina Football Club, pero que después amplió sus áreas y ramas y se

³⁷ “La radio ‘Las Últimas noticias’ pone a disposición de la colonia árabe, el micrófono de su potente estación trasmisora”, *La Reforma*, 29 de enero de 1932, p. 2.

convirtió en un club deportivo exitoso y prestigioso. Además del fútbol, el otro deporte popular en la comunidad y en la vida de los clubes fue sobre todo el tenis.³⁸

En las columnas del semanario frecuentemente aparecían los escritos del mismo editor Jorge Sabaj, quien hablaba de sus experiencias en sus giras realizadas entre las comunidades árabes del país. En un número de agosto de 1931, Sabaj publicó una descripción sobre las regiones del sur del país y las diásporas árabes que vivían en la zona. Visitó la región por primera vez 16 años antes, y en este artículo ofreció un breve análisis del progreso de la comunidad y sus reflexiones.

“En 1916 tuve la oportunidad de recorrer esta bella región.” – escribió, y así continuó:

Han transcurrido quince años. El progreso obtenido en este lapso es sorprendente y faltaría a la verdad si no confesara que muchas de las ciudades sureñas están a la altura de Santiago. A sus hermosos panoramas naturales se ha unido la belleza material.

Nuestros compatriotas han contribuido eficazmente a este adelanto. Además de sus industrias, y de su floreciente comercio, han invertido grandes fortunas en construcciones. Por datos estadísticos que me proporcionaron algunos diarios de la zona, los miembros de nuestra colectividad son los que más han cooperado al desenvolvimiento industrial y comercial de la región. [...] Culturalmente nuestros compatriotas están al nivel de las más destacadas colonias. Las instituciones sociales que han fundado son verdaderos exponentes de la cultura árabe. Continuamente auspician la celebración de Veladas culturales, dictación de conferencias, charlas educacionales, etc., etc.

Estos actos, además de los beneficios culturales que reportan, han contribuido a unir a la colectividad en un lazo fraternal.³⁹

Sabaj no olvidó mencionar la ayuda de la comunidad ofrecida a los que sufrían de las consecuencias negativas de la crisis económica, así como la actitud de los miembros jóvenes de la diáspora que, sobre todo con sus instituciones deportivas, representaban componentes activos e importantes de la colectividad árabe. Por último, habló sobre las aspiraciones de la diáspora de crear un comité “que represente a todas las instituciones de habla árabe en Chile, para protestar ante el mundo civilizado de los atropellos que cometan las potencias esclavizadoras europeas”.⁴⁰ Reafirmó la necesidad de unión y cooperación para poder luchar por los derechos de la libertad. La suerte de Palestina fue de interés especial para los editores del periódico y se convirtió en tema re-

³⁸ “El Palestina Sporting Club”, *La Reforma*, 20 de mayo de 1932, p. 24.

³⁹ “Mi gira por el sur del país”, *La Reforma*, 5 de agosto de 1931, p. 1.

⁴⁰ *Ibidem*.

currente en los meses posteriores. Su postura contra el protectorado inglés, así como contra la importación de judíos árabes a Palestina fue evidente.⁴¹ En febrero de 1932 se publicó un artículo sobre un acuerdo de la sociedad judía “Brit Shalom” y el proyecto de importar grupos judíos árabes a Palestina, haciendo hincapié en que el hecho había provocado un conflicto y una lucha entre la asociación judía y el gobierno.⁴² Se puede percibir la voz crítica de la revista en un texto breve sobre el *Libro Azul*,⁴³ publicado en el mismo número:

Libro Azul sobre Palestina de 1930, se llama un grueso libro británico de trescientas noventa y cinco páginas que acaba de publicarse bajo los auspicios de los imperialistas ingleses.

Por supuesto que no ha sido impreso ni en Jerusalén, ni en Jaffa, ni en Haifa, ni en ninguna imprenta árabe. El libro viene de Alejandría, de una imprenta inglesa, [...]

Y lo más curioso de todo es que en él, en este Libro Azul sobre Palestina, se han olvidado por completo del idioma árabe, y hasta casi de los árabes. Todo en él lleva el sello de lo británico, libro inglés para uso de los ingleses, donde no hay nada palestino para los palestinos.⁴⁴

En el semanario se publicaban artículos contra las actuaciones colonialistas de las potencias europeas, era cada vez más visible el fuerte nacionalismo árabe. La postura pro-Palestina se reflejaba en las columnas del periódico ya en estos primeros años. El director fue acusado de ser demasiado nacionalista, y había voces según las cuales la actitud de los dirigentes del semanario se caracterizaba por un “fanatismo odioso de amor hacia la patria”⁴⁵. La editorial tenía una opinión opuesta y en uno de sus números así la expresó:

¿Cómo es posible permanecer inactivos ante los hechos que suceden en nuestra lejana y oprimida patria? ... No es justo que por culpa de algunos pocos sacrificemos a toda una honorable colectividad, que es la nuestra, y descendientes de una raza de glorioso esplendor, llenando las páginas de la historia por sus heroicidades en pos de su autonomía.⁴⁶

⁴¹ Después de la desintegración del Imperio Otomano, Palestina y Mesopotamia (más tarde Irak) quedaron bajo dominio británico, y Siria y Líbano bajo dominio francés. En virtud de estos acuerdos, los compromisos británicos incluían ayudar a establecer un hogar nacional judío en los territorios palestinos. La inmigración judía a los territorios comenzó en los años veinte y alcanzó su punto álgido a mediados de los treinta. La creciente presencia judía fue recibida con continuas protestas árabes y estalló un grave conflicto en la zona.

⁴² “Noticias de Palestina”, *La Reforma*, 20 de febrero de 1932, p. 1.

⁴³ El Imperio británico publicó los libros azules como almanaques de estadísticas de los países. Bajo el mandato británico de Palestina (1922–1948) se publicó una serie de libros azules.

⁴⁴ “Un Libro Azul sobre Palestina”, *La Reforma*, 20 de febrero de 1932, p. 1.

⁴⁵ “Unión y no divergencias”, *La Reforma*, 24 de abril de 1931, p. 1.

⁴⁶ *Ibidem*.

Los sentimientos nacionalistas, el fuerte amor por la patria y la defensa de los derechos de los palestinos fueron temas recurrentes en los números del siguiente año también. En enero de 1932, resumieron los logros y los objetivos del primer año de existencia de la revista aludiendo a que no querían apartarse de su línea de conducta, que estaban “animados del mas grande amor a la patria lejana y oprimida, dispuesto a luchar por la emancipación del país natal”, también mencionando que defendían los ideales de libertad y de la independencia de Palestina.⁴⁷

Sin embargo, esta actitud finalmente causó que Jorge Sabaj se viera obligado a suspender la publicación de *La Reforma* en 1941. Seis años más tarde, reinició sus actividades con la publicación del periódico, el *Mundo Árabe* que ya anteriormente también había existido paralelamente con *La Reforma*.

6- Conclusión

Al revisar las primeras dos temporadas del semanario *La Reforma* y las distintas publicaciones de la comunidad, nos damos cuenta de la intensa actividad de la colectividad árabe en Chile. También se nos desprende que, para la tercera década del siglo xx, después de la segunda ola de inmigración árabe al país, la comunidad se había establecido y había progresado mucho. A pesar de la existencia de algunas voces discriminativas (no hemos profundizado mucho en este tema en el presente trabajo), para estos años sus miembros habían logrado integrarse en la sociedad chilena. La diáspora árabe resultó ser exitosa sobre todo en el comercio y en la industria textil y, gracias a que la mayoría de sus miembros era cristiana, no tuvo grandes dificultades en adaptarse a este nuevo país que era tan distinto de su patria. Algunos miembros de la comunidad se caracterizaban por un fuerte nacionalismo y con gran interés seguían las noticias internacionales en cuanto al mandato británico de Palestina o al mandato francés de Siria y del Líbano. Este interés y nacionalismo se expresaba en las columnas de *La Reforma*, el semanario examinado en este trabajo fundado por un inmigrante palestino. El análisis más profundo del contenido nacionalista y la actitud pro-Palestina de este órgano de prensa puede ser el objeto de un siguiente trabajo, así como los cambios o la radicalización de esta postura a lo largo de los años de su existencia.

⁴⁷ “Nuestro próximo aniversario”, *La Reforma*, 15 de enero de 1932, p. 1.

Bibliografía

- Agar Corbinos, Lorenzo, “El aporte de los árabes al desarrollo y a la cultura en Chile”, en Hauser, Karim, Gil, Daniel (eds.), *Contribuciones árabes a las identidades iberoamericanas*, Madrid, Casa Árabe-IEAM, 2009, pp. 45-64.
- Agar Corbinos, Lorenzo, “Árabes y judíos en Chile: apuntes sobre la inmigración y la integración social”, en Klich, Ignacio (ed.), *Árabes y judíos en América Latina. Historia, representaciones y desafíos*, Buenos Aires, Siglo XXI Editora Iberoamericana, 2006, pp. 151-178, <http://www.iea.usp.br/publi-cacoes/textos/ara-besyjudiosenchile.pdf> [consultado el 22 de agosto de 2022].
- Agar Corbinos, Lorenzo y Saffie, Nicole, “Chilenos de origen árabe: la fuerza de las raíces”, *Revista Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos Sección Árabe-Islam*, 54, 2005, pp. 3-27.
- Allél J., Marco, *Las industrias de las colectividades de habla árabe en Chile*, Santiago de Chile, 1937.
- Araneda Tapia, Jorge, “Las ilusiones y los padecimientos de la emigración. El caso de los inmigrantes árabes musulmanes levantinos a Chile 1930-1950”, *Tabula Rasa*, 22, enero-junio 2015, pp. 125-146.
- Congreso Nacional, *Leyes Promulgadas en Chile. 1810-1901. Ley sobre Colonias de Naturales y Extranjeros: Se autoriza al Presidente de la República para establecerlas en seis mil cuadras de terrenos baldíos*, Boletín XIII, 18 de noviembre de 1845, p. 473.
- Espín Ocampo, Julieta, “Origen y evolución de la comunidad palestina en Chile”, en *Revista Relaciones Internacionales*, 93.1., (2020), pp. 113-132 <https://www.revis-tas.una.ac.cr/index.php/ri/article/view/13945/19447>, DOI: <https://doi.org/10.15359/ri.93-1.5> [consultado el 15 de agosto de 2022].
- Hassan Mattar, Ahmad, *Guía social de la colonia árabe en Chile (siria-palestina-libanesa)*, Santiago de Chile, 1941.
- Jancsó, Katalin, *Aranycseppek Latin-Amerikában (Gotas de sangre en Latinoamérica)*, Szeged, SZTEPress, 2021.
- Karpat, Kemal H., “The Ottoman Emigration to America, 1860-1914”, *International Journal of Middle East Studies*, 17: 2, 1985, pp. 175-209.
- Pacheco, Juan Antonio, “La prensa árabe en Chile: sueños y realidades árabes en un mundo nuevo”, *MEAH, Sección árabe-islam*, 55, 2006, pp. 277-322.

- Palma Troncoso, Jorge, *Programa “Soy palestino”: resistencia y resignificación cultural de la comunidad palestina en Chile*, Informe de Seminario para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad de Chile, 2017.
- Rebolledo Hernández, Antonia, “La ‘Turcofobia’. Discriminación antiárabe en Chile, 1900–1950”, *Historia*, 28, 1994, pp. 249-272.
- Ruiz Moreno, Rosa María y Sáiz Muñoz, Guadalupe, “Visión de género en dos periódicos de la comunidad árabe en Chile (años treinta)”, *MEAH, Sección árabe-islam*, 55, 2006, pp. 339-378.
- Vicuña Mackenna, Benjamín, *Bases del informe presentado al Supremo Gobierno sobre la inmigración extranjera*, Santiago de Chile, 1865.